

NO NUESTRA Patria

INDEPENDENCIA

Al hablar de independencia salta a nuestra memoria una fecha: 2 de Mayo de 1808.

Se encuentra en esta época el pueblo español gastado materialmente por las guerras sostenidas durante siglos y espiritualmente por el confucionismo de ideas, ya que la clase dirigente, casi en su totalidad afrancesada, había perdido el contacto con el pueblo.

Aletargados y confiados por este confucionismo los ejércitos de Napoleón creyeron que España sería una presa fácil para el hasta entonces invencible ejército francés.

Y es al contacto de esta fuerza extraña cuando el pueblo español aletargado, despierta, se sacude de esa modorra en que estaba sumido y se lanza a la lucha para defender la independencia de nuestra Patria. Y fue el esfuerzo popular, el esfuerzo del verdadero pueblo el que hizo imposible la invasión y el que frenó los impulsos del ejército imperialista más potente de Europa.

Pero esta victoria, pese al gran esfuerzo de que hemos hablado, se malogró; y se malogró porque no había una clase rectora que supiera encauzar las verdaderas ideas de nuestro pueblo. La Monarquía reinante, débil y sin una visión clara de la política, se divorció del pueblo.

Y es entonces cuando prende el liberalismo en nuestra Patria, -- creando un clima de recelo y de odios.

Así se lanza nuestra Historia por la pendiente vertiginosa de la ruina, de los odios, de las luchas de clases, etc. Así vemos como aquella Monarquía decadente concluye en una República, y viene el socialismo y todo lo que conocemos.

Solo una revolución podía devolver a los hombres su dignidad, -- sus anhelos de justicia, una revolución que fuera capaz de despertar en el hombre los grandes ideales dormidos y aletargados dentro de su espíritu.

Por eso rompiendo con todo el tejemaneje de los políticos extranjeros -- igual que aquellos políticos afrancesados de 1808 -- se levanta un 18 de Julio -- que por muchas cosas puede parecerse a un 2 de Mayo -- ese espíritu heroico de España, que gracias a Dios nunca muere, dando un manotazo y tirando por tierra todo aquel teatro de marionetas.

De que esta Victoria no se malogre como se malogró la del 2 de Mayo nosotros somos responsables, pues si aquellos no tenían una idea clara de donde se dirigían por no tener una orientación política, nosotros si sabemos donde nos dirigimos, sabemos donde esta nuestra meta y aunque se halla muy lejos y son muchos los enemigos que tenemos hemos de llegar librando una batalla cada día contra las intrigas y la mala fé de los enemigos de la verdadera Patria.

